

## V Domingo del Tiempo Ordinario

---

- Job 7, 1-4. 6-7. Me harto de dar vueltas hasta el alba.
- Sal 146. R. Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.
- 1 Cor 9, 16-19. 22-23. Ay de mí si no anuncio el Evangelio.
- Mc 1, 29-39. Curó a muchos enfermos de diversos males.

### 1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

El Evangelio de este domingo tiene tres partes señaladas: la curación de la suegra de Pedro; la curación a muchos de su enfermedad y espíritus malignos y la comunicación de Jesús con el Padre en la oración. Es el esquema de una jornada-tipo que realiza Jesús: en la casa de Pedro, en el descampado y en un lugar solitario, Jesús se dedica a los que sufren y establece el diálogo con el Padre. Lucha contra las fuerzas del mal y la enfermedad y saca tiempo para la contemplación.

#### **Jesús se acercó, la tomó de la mano y la levantó (v. 31)**

Jesús ha venido para convivir con los humanos. Jesús es un apasionado de la vida. Su interés y dedicación por el bien de la persona no tienen límites, pues se entrega a su misión de día y de noche, cada día, aunque sea en sábado.

Jesús es el Servidor. Su Palabra que libera, sana, purifica y da vida. Jesús es sensible a todo dolor humano. Pues, Él viene a decirnos con toda claridad, en palabras y gestos humanos, que ése es el plan de Dios: comunicar vida.

Jesús realiza esta curación en la casa de Simón (v. 29). Al señalar este detalle Marcos alude a la Iglesia, simbolizada por la casa de Pedro. La levantó (v. 31). Con este verbo también la Escritura expresa la misma resurrección de Jesús (levantarse de la muerte y vencer las fuerzas del mal). Se puso a servirles (v. 31). Jesús libera para servir.

#### **No les dejaba hablar, pues sabían quién era (v. 34)**

El evangelista Marcos pone en boca de Jesús el “secreto mesiánico”. Jesús impone a los beneficiados de los milagros e incluso a los demonios guardar silencio sobre su identidad como Mesías. Jesús pretendía evitar los fáciles entusiasmos de la multitud que le aclamaba como “Rey y Mesías”. Y, al mismo tiempo, descubrir su vocación como Mesías sufriente, poderoso en la debilidad de la cruz.

#### **Se fue a un lugar solitario y allí comenzó a orar (v. 35)**

Es la práctica habitual de Jesús. Después de una jornada intensa en su misión de enseñar y sanar, Jesús busca ansiosamente la comunicación con el Padre

en la oración. Jesús, como humano, necesita dedicar tiempos y espacios para discernir la voluntad del Padre.

La oración es para Jesús, y así debe ser para todo cristiano, fuente y cumbre de toda la actividad. La acción y la oración deben quedar integradas y coordinadas totalmente en la persona de fe.

## **2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?**

- Mirando a Jesús, podemos también saber con certeza qué nos pide el Señor, cuál es su plan sobre la persona y actuación de cada uno.
- ¿Cómo me presento yo ante el Señor: necesitado, confiado, amado, atendido en todo momento? ¿Cómo me presento en mis actividades? ¿Me siento protagonista o permito que el Señor actúe por mis medios?
- ¿He logrado realizar en mi vida la síntesis entre fe-oración y acción? ¿La oración me lleva al servicio a los hermanos y la acción me conduce a la intimidad con el Señor?

## **3. ¿Qué le respondo al Señor?**

Padre, me siento muchas veces disperso entre la comunicación contigo y mis actividades. Con frecuencia, en mi oración no te presento mis planes y proyectos ni mi servicio a los hermanos. Aunque Tú me sugieres siempre que te puedo encontrar en el prójimo. Pero, la verdad es que no Te encuentro tan fácilmente entre ellos.

Perdóname por esta limitación. Quisiera que mi vida de oración y acción fuera como un circuito de comunicación y de alimentación constantes. Quisiera dominar la dispersión de mis reflexiones. Pero, en definitiva, yo sé que Tú me comprendes como nadie cómo soy y cómo quisiera ser. Y esto es lo único que te puedo ofrecer con todo el amor: mis propias limitaciones. Gracias, Padre, por tu comprensión, apoyo y confianza.